

Un abordaje metodológico de las condiciones de trabajo rural desde la perspectiva de la etnografía performativa. El caso de los mensúes en los yerbatales misioneros en los años '30.

Melina Laura Ramos.

Cita:

Melina Laura Ramos (2019). *Un abordaje metodológico de las condiciones de trabajo rural desde la perspectiva de la etnografía performativa. El caso de los mensúes en los yerbatales misioneros en los años '30. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/18>

XIII Jornadas de Sociología Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión. Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. 26 al 30 de agosto de 2019

Título de la ponencia: Un abordaje metodológico de las condiciones de trabajo rural desde la perspectiva de la etnografía performativa. El caso de los mensúes en los yerbatales misioneros en los años '30.

Melina Laura Ramos.

Eje 1. Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología. Mesa 4. Metodología de la investigación sociológica y epistemológica. El proceso de producción de la evidencia desde lo cualitativo o cuantitativo.

Adjunta Regular. Facultad de Audiovisuales. Cátedra Método de Investigación II. Titular Marcelo Bentancour. UNA. Socióloga, Magister en ciencias sociales del trabajo y Doctora en Ciencias Sociales, FCS. UBA.

Mail: melina.ramos74@gmail.com

Resumen

La presente ponencia problematiza el proceso de producción de la evidencia empírica desde una metodología de tipo cualitativa: la *etnografía performativa* (Alexander 2013, Denzin 2003, Jones 2002), rama de la etnografía visual que deriva en la representación dramatizada del otro cultural cuyo objeto es comprender el sentido de la acción desde la perspectiva de los participantes. La misma se enmarca en una “epistemología ampliada a lo histórico” o “epistemología crítica” donde el sujeto de conocimiento no es libre y siempre está determinado por el contexto social e histórico en el que vive y condiciona de distintas formas.

Esta ponencia tiene por objeto acercarnos a una propuesta metodológica de tipo cualitativa, pensada para abordar condiciones de trabajo en el medio rural en los años '30 a partir de una etnografía performativa del arte aplicado al cine.

Se tomará por caso, “Prisioneros de la tierra” de Mario Emilio Soffici, 1939, donde el director hace converger sus conocimientos de orden cinematográfico y teatral con su preocupación sobre problemas sociales que los lleva a la representación de las penosas condiciones de trabajo a las que eran sometidos los mensúes en los yerbatales misioneros en la década del '30 en la Argentina.

Palabras claves: epistemología crítica- etnografía performativa- cine- trabajo rural.

1. Introducción

La presente ponencia problematiza el proceso de producción de la evidencia empírica desde una metodología de tipo cualitativa: la etnografía performativa (Alexander 2013, Denzin 2003, Jones 2002), rama de la etnografía visual que deriva en la representación dramatizada del otro cultural cuyo objeto es comprender el sentido de la acción desde la perspectiva de sus participantes.

La misma se enmarca en una “epistemología ampliada a lo histórico” o “epistemología crítica” superadora del “cientificismo” dominante en las ciencias (Díaz, E, 2000). Para la cual el sujeto de conocimiento no es libre y siempre está determinado por el contexto social e histórico en el que vive y condiciona de distintas formas. El sociólogo entonces, es constitutivo del objeto de estudio que co-construye con sus pares y los legos. La objetividad en ciencia, y en particular en sociología, implica una producción colaborativa e intersubjetiva del conocimiento, nunca el rechazo del sujeto (Piaget, J-García, R 1994).

Esta ponencia tiene por objeto acercarnos a una propuesta metodológica de tipo cualitativa, pensada para abordar condiciones de trabajo en el medio rural en los años '30 a partir de una etnografía performativa del arte aplicado al cine y su capacidad de describir y empatizar con el espectador a fin de realizar una ciencia comprometida y para el cambio social, que tenga como premisas axiológicas un nuevo "para qué" y "para quién" hacer ciencia en la Argentina actual, a partir de tratar el film de ficción como documento histórico de estudio con fines científicos.

Se tomará por caso, *“Prisioneros de la tierra”* de Mario Emilio Soffici, 1939 en tanto film con valor documental histórico. En este caso de estudio, el director hace converger sus conocimientos de orden cinematográfico y teatral con su preocupación sobre problemas sociales que los lleva a la representación de las penosas condiciones de trabajo a las que eran sometidos los mensúes en los yerbatales misioneros en la década del '30 en la Argentina. Si bien no se puede dejar de mencionar casos de análisis futuros como *“Las aguas bajan turbias”* de Hugo del Carril, 1952 en tanto sendos directores han demostrado conocer las condiciones de grave explotación a la que eran sometidos los trabajadores de la yerba mate por los años '30.

Si bien varios estudios abordan de manera fructífera el mundo rural. En el ámbito latinoamericano los desarrollos en este campo son recientes en relación a algunas historiografías europeas o a la academia estadounidense. Sólo en Brasil el interés de los/as historiadores/as por discutir los medios audiovisuales como fuente para la historia se presentó tempranamente. En Argentina, a comienzos de la pasada década, Mirta Lobato (2000) estudiaba un desconocido filme institucional de la Federación Agraria Argentina, *“En pos de la tierra”*, como una particular forma de narrativa de la nación. También utilizando esa película, más otra institucional de la Sociedad Rural, Irene Marrone

y Mercedes Moyano Walker (2001) comparan las diferentes representaciones que del agro pampeano construyeron ambas instituciones.

Las mismas investigadoras analizan en textos posteriores la representación de lo rural en los noticieros bonaerenses de mediados del siglo XX (Marrone y Moyano Walker, 2005) y la memoria de una experiencia cinematográfica con hacheros santafesinos en los años sesenta (Marrone y Moyano Walker, 2011). Dichas investigaciones comparten el hecho de unir el análisis socio-histórico de los films para construir conocimientos a partir de la triangulación de fuentes fílmicas con otras fuentes primarias de información que no lograban develar el ámbito rural su total dimensión. Dichas investigaciones comparten el hecho de unir el análisis socio-histórico de los films para construir conocimientos a partir de la triangulación de fuentes fílmicas con otras fuentes primarias de información que no lograban develar el ámbito rural su total dimensión.

En la actualidad, sigue pendiente la construcción de un conocimiento riguroso de las condiciones de trabajo en el medio rural, a partir de un abordaje metodológico cualitativo, que como la etnografía performativa puede entrelazar el lenguaje cinematográfico, el teatral y el científico, en este caso a fin de comprender el mundo rural.

2. Aproximación al estado del arte sobre trabajo rural, el caso de los trabajadores de los yerbatales argentinos.

Los trabajadores rurales, sus formas de empleo, sindicalización y movilización han sido poco ilustradas por estudios académicos en la Argentina. En gran medida esto se debe a la insuficiente disponibilidad de información confiable y válida referida al empleo rural. Lo cual ha impedido realizar estudios que midan su amplitud, características y naturaleza.

La temática del empleo, entonces, ha sido relativamente poco aprendida, esto último se debe a una infinidad de causas que autores coinciden en vincular con el hecho de que el interés por el estudio del empleo ha tomado empuje sólo en las últimas décadas. (Benencia, R - Floreal, F. 1996).

Lo cual, contrasta con la abundante filmografía argentina existente desde mediados de los '30 respecto a condiciones de vida y empleo en la Argentina. Entre las que podemos destacar las narraciones cargadas de romanticismo y realismo como "Prisioneros de la tierra", del director Mario Emilio Soffici. Que, aunque desde un lenguaje de ficción logra desentrañar la cruda realidad que allí se representa. Otros filmes, pero de orden documental como: "La Pampa" y "En post de la tierra", también permiten ver las formas de representación del ideario pampeano hacia los años '20.

La caracterización del trabajo rural en la actividad agropecuaria solo cobra sentido con el reconocimiento de la existencia de diversas regiones productivas, caracterizadas por una estructura productiva particular. Aquí se parte del supuesto de la inexistencia de regiones per se, siendo para

este estudio la región un constructo conceptual, para abordar problemas puntuales en donde se redefine la región. En este caso, la ponencia refiere las condiciones de trabajo y posibilidades de reivindicación de los trabajadores de los yerbatales, más conocidos como mensúes, en el Alto Paraná de la provincia nordestina argentina de Misiones durante la expansión de la producción entre 1926 a 1935.

La yerba mate es un cultivo hoy industrial y sistemático aunque de origen silvestre, cuya localización geográfica es la provincia de Misiones y el norte de la provincia de Corrientes. En los primeros años predominan las explotaciones familiares de colonos europeos, en especial inmigrantes alemanes y polacos. Se trata de una producción poco tecnificada, siendo la cosecha de tipo manual. La misma se realiza con una gran cantidad de migrantes de origen paraguayo y mano de obra local.

Las modalidades semiesclavistas de sometimiento y explotación de la fuerza de trabajo nativa durante el primer avance del capitalismo en la región hacia fines del siglo XIX son bastante conocidas merced a la legendaria figura de los mensúes sobre la que nos hablan obras literarias como las de Horacio Quiroga: “Una bofetada”, “El peón” y “Los destiladores de naranjas” quienes son fuentes de inspiración para Ulyses Petit de Murat y Dario Quiroga para proyectar la idea de una composición cinematográfica con elementos tomados de dichos cuentos. En el mismo sentido, la reformulación del libro titulado “Los desterrados” de Horacio Quiroga dio lugar a un drama social titulado: “Prisioneros de la tierra”.

En el ámbito académico se conoce aquel sistema productivo y modelo de ocupación del espacio territorial como Frente Extractivo, tributario del capitalismo hegemónico pero que opera con mecanismos precapitalistas en sus relaciones de producción. “(...) Durante este período el sistema de producción que avanza sobre la región necesita crear un mercado de trabajo allí donde no existe institución semejante, y utiliza para ello medios extraeconómicos. La metodología adoptada en este caso es una variante del “peonaje por deudas” con retención forzosa de la mano de obra en los lugares de trabajo. Se utilizan modalidades de “enganchamiento” para apropiarse de la capacidad laboral de una población nativa que carece totalmente de las nociones propias de una economía monetaria.” (Rau, 2004: 422)

En 1914 desde el ámbito académico, un Informe del Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N°26, que realizara el inspector José Elías Niklison nos acerca a las condiciones de vida de los trabajadores de los yerbatales y obrajes de Misiones, develando las formas de su reclutamiento o “conchabo”, así como sus penosas condiciones de trabajo y vida en general, y las formas de reivindicación individuales y aisladas de los mensúes.

Muy diferentes son a principios del siglo XXI las reivindicaciones de los “tareferos”, descendientes de sus ancestros los mensúes, que conforman fenómeno novedoso: “la emergencia del proletariado agrícola cosechero de la yerba mate”. Partiendo de dicha afirmación la investigación de Victor Rau (2004) indaga acerca de la configuración actual del mercado de trabajo transitorio para la cosecha yerbatera y examina las distintas motivaciones para comprender posibles acciones colectivas. La indagación acerca de dichas motivaciones supone comprender los modos que asumen la existencia y reproducción del sector de obreros rurales cosecheros de yerba mate y su relación con los cambios recientes experimentados por el mercado de trabajo en el que participan.

Las condiciones de trabajo y sus formas de reivindicación por parte de los mensúes fueron poco estudiadas por la academia. Por ello el film producido por Olegorio Ferrando de Pampa Film, estrenado el 17 de agosto de 1939 conforma una pieza insoslayable no sólo a los fines de recrear la penosa vida de los mensúes si no para un objetivo fundamental del abordaje etnográfico performativo, que es comprender (del self) el sentido de la acción desde la mirada de sus participantes (el otro cultural) desde una mirada emancipadora.

La etnografía performativa en el cine argentino: el caso de “Prisioneros de la Tierra”.

Sin saberlo quizás, Fernando Birri (1964) integrante de la escuela documentalista de Santa Fe y Jorge Prelorán (1987), mentor del cine documental etnobiográfico siguieron los lineamientos que, desde la ficción les marcó Mario Soficci (1939) en Prisioneros de la Tierra.

Desde una mirada sociológica y en el intento de rescatar el film que tomaremos por caso como un claro producto etnográfico que coincidentemente con el cine etnobiográfico de Preloran (1987) tiene por objeto ver “¿Cuánto de los otros hay en nosotros?”.

Dentro de metodología cualitativa de tipo etnográfica Maxwell, J. A. (1996) se ubica la “etnografía performativa” cuya finalidad es la co-construcción de una “pedagogía crítica” entre el guión de la obra (ahora transformado en texto etnográfico) y la audiencia pública.

La etnografía performativa es la representación dramatizada de las notas derivadas de la etnografía. El sentido de estudiar y dramatizar la cultura apunta a disminuir las distancias entre un sentido percibido y materializado del self y del otro.

La práctica performativa hace que las vivencias de otros viajen por la historia y sean representadas por el self desde las perspectiva de los otros. Se trata de un método experimental que a través de la comprensión dialógica, permite la comprensión de otras culturas y experiencias vividas del otro.

El potencial de esta práctica reside en ver cómo un nosotros comprende el sentido de la práctica de los demás y en este sentido, tiene una misión emancipadora de las opresiones propias y de la de los otros. En tanto se trata de la reconstrucción de la vida de otras personas funciona como método

pedagógico o activismo político que llevan a una minuciosa consideración de aspectos dramáticos concernientes al quién, qué, cuándo, dónde y por qué.

Dicha metodología, como acto performativo cultural, reproduce aspectos de la actuación cultural en tres formas. En primer lugar, en la escenificación y en la encarnación del “otro” a partir de la imitación y empatía. En segundo lugar, la etnografía performativa depende de la integridad de los actores relacionales y étnicos del etnógrafo que describe la cultura y del actor que encarna la experiencia cultural. Por tanto dicha etnografía tiene aspectos reflexivos y éticos a considerar en tanto las cuestiones del por qué se llevan a cabo determinadas prácticas culturales y no otras y por qué éstas son estudiadas a través de la actuación deben analizarse concienzudamente.

Tomando por caso *Prisioneros de la Tierra*. Se analizarán las tres etapas del proceso metodológico de la etnografía performativa. La etnografía en el guión de la obra; el guión de la obra en la actuación y la actuación metaetnográfica. Esta última, implica una flexibilidad que involucra la naturaleza de la etnografía y la actuación.

El propósito de ejemplificar la lógica investigativa performática y su importancia como metodología cualitativa capaz de permitir una profunda comprensión de las condiciones de trabajo de los mensúes y sus condiciones, posibilidades y limitaciones para llevar adelante reivindicaciones colectivas.

3.1. El guión de la obra.

El guión le llega al auditorio a través de las secuencias de imágenes. Por lo que se señalan algunas secuencias que luego se analizarán en el siguiente apartado. Para ello el film fue fragmentado en cinco episodios.

El actor protagónico Ángel Magaña interpreta el mensú Podeley quien estaba enfrentado al administrador de la colonia yerbatera: Korner, recreado por Francisco Petrone, quien es caracterizado como un hombre despiadado que mezcla su crueldad con el gusto por la música clásica. El papel de Chinita es interpretado por Elisa Galvé mientras que Raúl Lange asumió el rol de médico vencido por el alcohol, por último Roberto Fugazot le da algunos matices risueños al drama a través de un personaje cargado de ironía. Todos ellos forman el elenco que trata de recrear las penosas condiciones de esclavitud en las que trabajaba el mensú.

Episodio N°1. La comitiva se prepara para el embarque. La ponencia se centra en la secuencia de imágenes que transcurren en la cantina de Posadas antes del embarque hacia el yermal.

Episodio N°2. Viaje en el vapor hacia el Alto Paraná se divide en tres secuencias. En la primera secuencia se reúnen las imágenes que transcurren en el Puerto de Posadas, momento previo al

embarque. En la segunda se reúnen las imágenes del viaje en el vapor. Y la última corresponde al desembarco en el puerto del Alto Paraná.

Episodio N°3. Aquí se ilustra la vida en el yerbal y la imposibilidad de regresar a San Ignacio.

Episodio N°4. De este episodio a y los propósitos del presente trabajo e tomarán pocos elementos. Se trata de la estadía del patrón, Chinita y su padre en San Ignacio.

Episodio N°5. La primera secuencia transcurre en el obraje, las otras en San Ignacio donde Podeley y otro mensú tenían un escondite.

3.2. El guión de la obra en la actuación.

El film transcurre en un espacio natural que, junto a la música de fondo semejante a una marcha entre triunfal y fúnebre es combinada con algunos chamanes cantados por los mensú junto con el encuadre monocular que posibilita rescatar la perspectiva del espectador. Los espacios interiores tenuemente iluminados, la caracterización de los personajes y la forma lineal de narrarlo se conjugan para dar al fin una gran transparencia a una tragedia que ilustra con elocuencia la explotación inhumana a la que eran sometidos los mensúes. Esto último, concuerda con los documentos de denuncia presentados en la Cámara de diputados en 1932 por Juan Antonio Solari para quien “que la legislación laboral no se cumple en Misiones y que los obreros de los yerbales si bien han mejorado levemente su situación (...) esperan la acción oficial para que la ley no sea allí letra muerta. He podido comprobar violaciones graves y un estado de cosas que debe merecer especial atención (...)”. Asimismo, el diputado se alarma porque los mensúes no están inscriptos en el Registro Civil, “son los de aquella gente refugios improvisados, en vez de viviendas, alojándose en una promiscuidad, en un hacinamiento capaz de sublevar a cualquier hombre (...) falta allí la más elemental higiene, lo que favorece el avance de enfermedades (...) el paludismo, la tuberculosis, la sífilis, siendo el alcoholismo el descanso suicida de esas pobres bestias de trabajo”. Seguidamente se tomará la forma históricamente contrastada por la que se garantiza un sistema de reclutar cuasiesclavista que tiene por nombre: “el conchabo”, lo que evidencia el rastreo fuentes etnográficas de investigación y su posterior representación performativa por parte de los actores en el momento de la construcción del guión y en todo lo que encierra la pre-producción de la obra.

Durante su estadía en la ciudad de Posadas y antes de embarcar hacia el Alto Paraná, el mensú en su corta estadía, es buscado por el conchabador (reclutador de hombres) a fin de contratarlo para la cosecha. El conchabador le ofrece al conchabado un anticipo, que consiste mayormente en bonos canjeables por mercancías de mala calidad y de alto precios en los almacenes (propiedad de los mismos colonos), éste pasará a figurar en debe de su libreta. Una vez dado el anticipo, el cual es la mayor parte gastado en alcohol y mujeres que las cantinas le ofrece, el mensú es inmediatamente

embarcado hacia el Alto Paraná. En el film, el rol del conchabador y del anticipo queda bien ilustrado en el primer episodio, donde ante la negativa de un hombre a ser conchabado, Korner, el patrón intercede otorgándole un bono por cien pesos a modo de anticipo. Ante la acción “benévola” del colono “padre” y “amigo”, el mensú accede y firma un contrato con sus huellas digitales. De este modo, y por medio del anticipo, los hombres analfabetos abren una deuda que deberán pagar el resto de sus días. El anticipo, por tanto, constituye un mecanismo de dominación patriarcal que si bien es más sutil que los latigazos sufridos, medio recurrente de coacción, no por ello deja de ser menos efectivo para garantizar una sumisión absoluta.

Entre otros mecanismos de dominación, se encuentran los cupos de entrega (monto muchas veces adulterado por el capataz) que deben cumplir los mensúes junto a la prohibición del abandono de la zafra a punta de pistola.

En el film además de los tratos tiránicos, se refleja un trabajo extenuante, de sol a sol, a lo que se agrega las malas condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, la mala alimentación, las precarias condiciones habitacionales y de vivienda.

En el episodio del regreso a los mensúes se les presenta distintas alternativas que oscilaban entre un nuevo conchabo para la nueva zafra y la imposibilidad de regresar debido a sus deudas o un tiempo de libertad en Posadas a la espera de un nuevo conchabo.

En rigor, aún no funciona un verdadero mercado de fuerza de trabajo. El trabajador no vende su capacidad laboral con vistas a la paga, y tampoco es libre de romper el contrato laboral. Ello se expresa claramente en las formas que adopta la resistencia de los trabajadores durante este período. Su modalidad típica son las “fugas”. Todavía en el informe de José Elías Niklison sobre la investigación realizada por encargo del Departamento Nacional del Trabajo en 1914 se hace mención de las numerosas fugas e intentos de fuga de trabajadores en el Alto Paraná. Más propias de esclavos que de asalariados, estas modalidades de resistencia abundaron desde el principio en los obrajes y yerbatales de la región. En la mayoría de los casos se trataba de fugas individuales o en pequeños grupos de trabajadores que se internaban en la selva y eran perseguidos por capataces al frente de “comitivas” armadas para darles.

De la obra a la actuación los actores muestran débiles y esporádicas formas de resistencia: la fuga, violencia física hacia el capanga y /o los conocidos asesinatos de los colonos por parte de los peones. Todas formas de rebelión aisladas y con objetivos limitados que ponen en cuestión la construcción de una identidad de clase.

El aventurero francés Jules Huret recoge, en su paso por la zona, el siguiente testimonio de época: “De cuando en cuando intentan fugarse. Pero saben que un hombre extraviado en la selva es hombre perdido. Ni hay frutos ni cacería. Son, pues, esclavos sin defensa de capataces interesados

en hacerles trabajar todo lo más posible, y que con frecuencia, son más terribles para ellos que las garrapatas y los mosquitos. Los capataces se escogen entre los que son más enérgicos y brutales y están más acostumbrados a la vida de las selvas. Son mejor retribuidos y alimentados. El peón depende enteramente de estos contra maestros feroces. Si trabaja con menos ardor, se le priva de comida, y, si se rebela, se le ata a un árbol y se le dan de latigazos. Tiene, pues, que resignarse y trabajar. Durante meses enteros constituye su alimentación ordinaria la carne seca, el maíz y el mate. Verdaderamente, se necesita la resignación del guaraní para soportar un régimen y una vida semejantes. El europeo no se avendría a eso. Sin embargo, a veces ocurren verdaderos dramas. El año pasado murieron siete capataces a consecuencia de un motín. Esos seres pacíficos, pasivos y sufridos, acaban por ser tan brutales como sus tiranos a fuerza de resignación. Se citan casos de capataces a quienes esperaron los peones en el recodo de una ‘picada’ para rajarlos a machetazos; otros fueron atados a un árbol en plena selva, quedando expuestos a la tortura de los insectos, salvándose sólo por la más grande de las casualidades” (Huret, 1986: 326-327 citado por Rau, V(2004:423).

El film transmite una representación social fatal e inevitable del destino de estos hombres. Lo cual se evidencia en la primera y última imagen del film. En la primera, el mensú Podeley se despide de una mujer a quien no volverá a ver y en la última la mano del mismo mensú se aferra a la tierra como símbolo de la inevitabilidad de su destino, quedar prisionero de la tierra.

3.3. Reflexiones finales: la metaetnografía, el contenido de la reflexibilidad.

Prisioneros de la tierra es una muestra que el cine nacional argentino puede ser repensado desde la lógica de una etnografía performativa que ayude a comprender la experiencia vividas de los otros pero también y también contribuir a la construcción de una pedagogía crítica a fin de elaborar una acción social colectiva hacia la emancipación humana de cualquier tipo de opresión social.

Aquí se plantean algunas preguntas que invitan a la reflexibilidad de los autores y audiencia sobre el contenido y el impacto de la obra: ¿contribuye la obra a un entendimiento real de la vida del mensú? ¿El director, escritor y actor demuestran la comprensión cabal del sistema de dominación al que el mensú estaba sometido, así como su imposibilidad de conformar una reivindicación organizada y liberadora? ¿El autor muestra un entendimiento acabado del mundo de vida del mensú? ¿Qué prejuicios se ponen en juego por parte de los intérpretes y por parte de la audiencia? ¿Cómo ha contribuido e impactado la perspectiva del autor y actores en la audiencia y recreación de una realidad “lejana” históricamente? ¿Sirve para repensar el pasado y el presente de actores y audiencia respecto de los tareferos?

Bibliografía

Libros, artículos y revistas

Alfaro, M I (2001) “Trabajadores rurales y sindicalismo agrario en Argentina: avance y deudas pendientes”. En: Aparicio, S – Benencia, R (2001) Buenos Aires. *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. La Colmena.

Alexander, B K (2013) “Etnografía performativa. La representación y la incitación de la cultura”. Págs. 94-153. En: Denzin, N K- Lincoln Y- S (2013). Barcelona. *Estrategias de investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa*. Vol III. Gedisa.

Baczko-B (1991) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Bartolome, L. J (1974) *Sistemas de actividad y estrategias en la articulación regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: el caso de Apóstoles adaptativas (Misiones)*, Posadas. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Sociales.

Benencia, R - Floreal, F (1996). “Sociología y empleo Agrario en la Argentina”. Págs: 298. Buenos Aires. En: Panaia, M (Comp.) *Trabajo y Empleo. Un abordaje interdisciplinario*. Tercer debate. Ed: EDUDEBA-PAITE.

Birri, F. (2008). *La Escuela Documentalista de Santa Fe*. Rosario. Instituto Superior de Cine y Artes Audiovisuales de Santa Fe.

Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N°26. Informe que realizara el inspector José Elías Niklison en 1914 acerca de las condiciones de vida de los trabajadores de los yerbatales y obrajes de Misiones.

Denzin, N K- Lincoln Y- S (2013). Barcelona. *Estrategias de investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa*. Vol III. Gedisa.

Denzin, NK (2003). *California. Performance Ethnography : the Critical Pedagogy and the Politics of Culture*, Thousand Oaks. Sage.

Díaz, E (2000). Buenos Aires. *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*. Biblos.

Jones, J (2002) “Performance ethnography: The role of embodiment in cultural authenticity, Theatre Topics”, 12 (1), págs. 1-15. En: Denzin, N K- Lincoln Y- S (2013). Barcelona. *Estrategias de investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa*. Vol III. Gedisa.

Lobato, M (2000). Buenos Aires. *El cine en la narrativa nacional: En pos de la tierra y la movilización chacarera de 1921*, *Entrepassados*, N° 18-19.

Marrone, I – Moyano Walker, M (2001). “Imaginarios contrapuestos en la filmografía del agro pampeano.” *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, N° 3, segundo semestre, de Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata.

Maxwell, J. A. (1996) *Qualitative research design. An interactive approach*. Thousand Oaks: Sage publications. “Chapter 1. A Model for Qualitative Research Design” (traducción de M. L. Graffigna, CEIL) http://metodosautu.files.wordpress.com/2010/08/maxwell_1996_cap-1.pdf

Piaget, J- García, R (1994). México. *Historia y psicogénesis de la ciencia*. Siglo XXI.

Prelorán, J. (2006). Buenos Aires. *El Cine Etnobiográfico*. Catálogos.

Ramos, M L (1997) Buenos Aires. “Los colonos y los prisioneros”. Págs. 167-187. Mallimacci, F- Marrone –I. En: *Cine e imaginario social*. CBC.UBA.

Rau, V (2004) Buenos Aires. “Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas”. En: Giarracca, N y Levy, B (comp.), *Ruralidades latinoamericanas*. Identidades y luchas sociales. CLACSO.

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1986) Buenos Aires. “El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa”. Cap.N°6. En: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.: Disponible en: [www.scribd.com/doc/78156817/Taylor-S-J-Bogdan-R-Introduccion-a-Los-MetodosCualitativos-de-Investigacion-OCR]. Paidós.

Weber, Max (1984) México. *Economía y Sociedad*. Ed FCE.

Fuentes Fílmicas.

Prisioneros de la tierra. Mario Emilio Soffici, Buenos Aires. (1939).

Las aguas bajan turbias. Hugo del Carril, Buenos Aires. (1952).